

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1.50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2.00
Número suelto . . . 0.15
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR.

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1.50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2.00
Número suelto . . . 0.15
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

Contrastes de la civilización

MODERNA

El liberalismo que todo lo somete al dominio de la razón humana; el liberalismo que todo lo sujeta al criterio individual, lo mismo los principios sociales que los políticos, lo mismo la Religión que las leyes, la moral que el derecho; el liberalismo, decimos, no tolera el más leve ataque contra el siglo XIX a quien sus hijos llaman siglo de ilustración y de progreso.

La razón de esto salta a la vista. Las naciones todas se encuentran hoy infeccionadas por el virus liberal; y como debido a este universal contagio, todas las iniquidades que se cometen contra el derecho y la justicia reconocen por causa este germen latente en la actual sociedad, de ahí que el liberalismo rechace toda idea que tienda a presentar con claridad el verdadero aspecto de nuestra época.

Por esto las sectas liberales ensalzan en todos los tonos los prodigios y excelencias de la civilización moderna, y aclaman al siglo XIX el mejor de los siglos porque en él, y sólo en él, se ha realizado el afianzamiento de la justicia, el triunfo del derecho y el desarrollo de todos los grandes principios, religiosos, sociales y políticos.

Más si examinamos ciertos hechos que con frecuencia se repiten en nuestra época, encontraremos, sin duda, que no todo es felicidad y dicha; y que no siempre podemos ensalzar hasta lo sumo tan decantado progreso.

Sería una necedad negar la importancia del siglo actual, la inmensa altura a que se ha remontado el hombre. Admira la actividad humana; esa rapidéz con que se propagan los elementos de civilización material: todas las instituciones humanas se modifican; todos los sistemas adelantan de un modo rápido, y parece que el hombre marcha tan apresuradamente en la vía del progreso que casi toca a los límites de la inteligencia humana.

Pero observamos, que al lado del esplendor y de la grandeza que nos rodea, existen vicios orgánicos deestremada gravedad. En medio del estado floreciente de las ciencias, del maravilloso adelanto de las artes, de los prodigios de la industria, reina una inquietud general, un desasosiego permanente, principio latente de disolución social. No puede negarse que jamás hemos visto el mundo a la altura que hoy se

encuentra: en lo material nunca han existido más medios de ilustración y por consiguiente más elementos para la paz del individuo; sin embargo, en ningún tiempo ha habido una inquietud tan universal y una intranquilidad tan manifiesta. El progreso debe traer naturalmente la prosperidad de los pueblos y la paz del espíritu; sin embargo, nunca como ahora ha estado tan alterado el espíritu humano; mirad sino a los gobiernos sostenidos, no por el amor de los súbditos, sino por la fuerza de las bayonetas: los poderes públicos luchando con la miseria, con la rebelión, con el déficit asombroso que arruina las naciones; la sociedad en continua lucha; la justicia escarnecida; desconocidos los derechos más legítimos; vulnerados los principios más respetables y sagrados y como resultado de tanto desbarajuste, véase aparecer en lontananza el socialismo que anuncia al mundo una nueva era de terribles y horribrosos acontecimientos.

¿Y podrémos investigar la causa de tanto desorden entre tanta ilustración, de tanta miseria entre tanta grandeza, y de tal degradación en medio de tanta civilización y progreso?

El progreso actual está reducido a lo siguiente: desarrollo ilimitado del elemento material; abandono completo del elemento espiritual y religioso; esto es, divinizar la materia y despreciar el espíritu; humillar al alma y elevar al cuerpo, haciendo del hombre un rey del mundo con absoluta independencia de Dios. La consecuencia se manifiesta claramente; porque si el estado normal de la sociedad es resultado del equilibrio entre el alma y el cuerpo, entre la fe, que indica la superioridad de Dios y la razón que demuestra el libre albedrío del hombre; si la marcha ordenada del mundo consiste en la armonía que producen los dos principios generadores de la vida, y el principio material, transitorio, que mira al tiempo, y el principio espiritual, permanente, que mira a la eternidad; al romperse este equilibrio, esta armonía en beneficio del cuerpo y con detrimento del alma, la sociedad ha de experimentar una dislocación espantosa presentando con esa apariencia de felicidad y civilización indicios ciertos del mal que encierra en su seno y que ha de acabar con ella.

Si consultamos la historia, ésta nos dirá que las más terribles crisis porque ha pasado el mundo en todas las épocas son debidas a la ruptura de los elementos que nivelan y armonizan la sociedad.

¿Cómo se explica, sino, que cuanto más se enaltece la civilización y se proclaman todos los derechos, la fraternidad y la unión de los hombres, más se destruyen las naciones en luchas intestinas, y se cometen crímenes sociales contra lo más santo y justo que hay sobre la tierra? ¿Cómo se concibe que en un siglo en que se considera afianzada la justicia, sea despreciado el elemento religioso por casi todos los gobiernos, y sustituida la bondad por la astucia, lo justo por lo útil, la virtud por el vicio, y el derecho por la fuerza?

No hay que hacerse ilusiones aclamando a la civilización moderna como lo más bello que hay sobre la tierra. La moral prostituida, las costumbres públicas relajadas, atestiguan que esta civilización no hace otra cosa que rebajar la personalidad humana, degradarla formando una generación sibarítica, que no tiene más Dios, ni más felicidad que el placer y el goce de sus apetitos. El resultado de ese progreso, de esa civilización, que no tiene por base más que la débil razón humana es naturalmente la degradación y el vicio.

Al contrario; la paz, la justicia y el orden estarán asegurados si la sociedad toma por base el Catolicismo, que es la genuina representación de todo lo justo, lo bueno y lo perfecto. La verdadera civilización y el progreso se afianzará en la sociedad, cuando se enaltece el espíritu y se proclama la superioridad del alma sobre el cuerpo, cuando el hombre sin dejar de prestar su atención al adelanto material, consagra su vida al perfeccionamiento espiritual como a su primera aspiración. En una palabra: ¿queréis elevar al hombre? robusteced sus creencias. ¿Queréis ser sabios? empezad por ser religiosos.

(De *La Paz*.)

EL AHORRO EN ESPAÑA

Del ahorro se forman los capitales, y el capital es uno de los factores más importantes de la producción y del progreso económico. Cuando los capitales escasean, el precio del dinero se cotiza alto, las industrias no pueden adquirir las máquinas y artefactos que necesitan, y, en último término, los productos y manufacturas resultan a precios imposibles para luchar en los mercados internacionales.

No se han distinguido nunca los españoles en la previsión y en el ahorro, y evidente es que si no brillan en ambas cualidades, es difícil que puedan brillar tampoco en las conquistas del mundo económico.

Algún progreso y no pequeña transformación se nota en los últimos años. Si los ahorros no han aumentado mucho, se advierte, al menos, un cambio de conducta muy favorable en el uso que de ellos se hace. Hasta hace poco tiempo la generalidad de las gentes no les daban colocación alguna provechosa. Ahorrar era sinónimo de guardar.

Los ahorros en esta forma acumulados, claro es que no ejercían influencia alguna ni en la producción ni en el crédito. Para ambos efectos el dinero que no circula, el dinero que no se ofrece en los mercados, no juega función alguna productiva. Tanto vale como si no existiera.

Las dos terceras partes de los ferro-carriles españoles se han construido sin que el ahorro nacional se interesara en estos negocios. Las empresas de Río-Tinto, de Almadén y de Tharsis con dinero extranjero comenzaron a funcionar, y extranjeras son también el mayor número de Compañías de gas del alumbrado, de cables submarinos, de seguros de incendios, de seguros de vida, de tranvías y hasta de algunos Bancos de primer orden, como el Hipotecario, De los 12 ó 14.000 millones de pesetas emitidos en deuda del Estado en lo que va de siglo, la mayor parte los han suscripto los capitalistas extranjeros.

Por miedo, por desconfianzas, por falta de iniciativas ó de costumbres en sus poseedores, el ahorro español ha intervenido muy poca cosa hasta ahora en este linaje de empresas, ni ha acudido tampoco, sino en escasa medida, á los llamamientos del crédito.

La creación de sucursales del Banco de España en todas las provincias del reino, ha provocado una verdadera revolución en este orden. La cuenta corriente ha sido el portillo por donde han pasado los ahorros del viejo cofre y de la olla enterrada á la circulación. Y de la cuenta corriente al empleo lucrativo y á la inversión en fondos del Estado ó en títulos industriales, no hay más que un paso, paso que ha comenzado ha darse; por cierto con mayor aceleración de la que hubiera sido conveniente.

Lo más que á 75 millones de pesetas ascendían las cuentas corrientes del Banco de España en fines de 1885: los depósitos de la misma fecha valían 19 millones. Las primeras ascienden hoy á 350 millones y los segundos á 34, á pesar de haberse sacado de estos fondos, cantidades no despreciables para la última emisión de amortizable y para la constantemente abierta de obligaciones del Tesoro. La cuenta corriente es una situación de espera. El dinero que á ella afluye es dinero en su mayor parte disponible para ser colocado más tarde provechosamente.

Pasando por esta situación intermedia, han

sido de gran consideración los ahorros españoles colocados en los últimos años. Las deudas *interiores* son casi en totalidad propiedad de los españoles. El *perpetuo exterior* lo es también en las tres cuartas partes al menos, Barcelona y Bilbao han construido ferro-carriles con dinero propio, que son, por cierto, los más lucrativos que aquí existen. Los valores de Río Tinto encuentran en España muchos y buenos compradores. Barcelona posee una gran cartera de acciones de los ferro-carriles del Norte, y en Madrid abundan las del Mediodía y Andaluces. Las cédulas y obligaciones del Banco Hipotecario en el mercado interior están colocadas, y con la mitad de las acciones del mismo establecimiento ocurre lo propio. No había en España hasta hace muy pocos años ninguna Sociedad de seguros de importancia: hoy además de los títulos que poseemos de «La Unión y el Fenix», funciona «La Catalana» en el ramo de incendios, con una cartera considerable, el «Banco Vitalicio» y «La Previsión» en el ramo de vida y muchedumbre de Asociaciones de carácter múltuo.

No hay necesidad ni de mencionar siquiera las empresas industriales de todos géneros surgidas en los últimos tiempos con dinero exclusivamente nacional. Los boletines de las Bolsas de Bilbao y Barcelona están repletos de volores de esta naturaleza.

En la Bolsa de Bilbao se cotizan valores de Bancos, de Compañías de navegación, de ferro-carriles, de tranvías; de Compañías metalúrgicas, de fábricas de papel, de Sociedades vinícolas, etc., etc.. Todas tienen carácter local ó regional lo más. A los tipos de emisión se acercan estos valores á 300 millones de pesetas. La mayor parte se cotizan por cima de la par. No hay en la de Barcelona menos variedad de títulos, y su valor tampoco es inferior al de Bilbao, sin meter en la cuenta otros valores que los industriales de carácter regional. En Asturias hay también un grupo de valores que los industriales de carácter regional. En Asturias hay también un grupo de valores y en Valencia otro, cuyo valor pasa bastante de 100 millones. Si calculásemos en 1.000 millones los valores industriales genuinamente españoles, nos quedaríamos muy cortos.

Como si esto no fuera bastante, hay que añadir que el ahorro español ha traspasado la frontera, en busca de colocaciones en otros países. En valores públicos ingleses, franceses, rusos, italianos, argentinos, brasileños y uruguayos, hay aquí una buena suma. Hasta abundan los tenedores de acciones del Banco Nacional de Méjico.

Tiene más importancia de la que á primera vista parece esta movilización del ahorro. Unos cuantos años más por esta corriente y el *exterior* estará en absoluto nacionalizado, y otro tanto acontecerá con los valores de los ferro-carriles, de las minas, de los Bancos y de las Compañías de seguros. Nacionalizadas estas riquezas, España podrá aspirar á tener un sis-

tema monetario equilibrado, mercados bursátiles con vida y corrientes propias, cambios á la par cuando no favorables, y, en suma, una política propia interior y exterior sin necesitar de mercenarios auxilios.

Y cuando el ahorro haya absorbido los valores moviliarios, y cuando, por lo activo de su oferta, el precio del dinero descienda hasta el límite que ha descendido ya en Inglaterra, en Francia ó en Bélgica, la corriente cambiará de dirección, buscando la agricultura y la industria, y proporcionando á ambas las fuerzas y la energía de que hoy carecen.

(De «Los Negocios».)

Variedades

LOS DOS CADETES

Formaban parte de la cuarta compañía los dos hermanos Federico y Guillermo Ritchon.

Era el mayor un muchacho de abultadas facciones, de vigorosos músculos y de fisonomía en extremo antipática.

El menor, Guillermo, era delgado, fino, flexible como una rama de sauce, rubio y de distinguidas maneras.

Alegre como un pájaro, le adoraba toda la Escuela; sin embargo, su hermano no tenía nada de popular y era odiado de casi todos sus compañeros.

Esto, sin embargo, no era obstáculo para que Guillermo adorase á Federico y sufriese cargo de la marcada preferencia de que era objeto.

Cierto día ocurrió un hecho terrible, Federico, el mayor, se hizo reo de un delito innoce, robando un objeto de equipo de uno de sus compañeros.

Al cabo de una hora toda la compañía estaba enterada de la historia. De pronto comenzó á circular de cuarto en cuarto de hora una consigna, é inmediatamente despues del toque de silencio celebraron Consejo secreto los alumnos.

Todos los cadetes, descalzos para no hacer ruido, habían salido de sus aposentos para constituirse en Asamblea.

Cerca de la puerta y más blanco que la nieve, se hallaba Guillermo. á quien los amigos estrechaban la mano al pasar.

—No es culpa suya—decían—el pobrecillo nada tiene que ver con esto.

Un solo alumno trató de protestar contra aquellas muestras de simpatías, Carlos Siegel, á quien sus colegas trataron en vano de aplacar.

La cuestión era saber si se daría ó no se daría parte al capitán. La delación era considerada entre los cadetes como una baja; pero despues de lo sucedido, ¿podría considerarse al gran L... como alumno?

Carlos tomó la palabra á su vez, y dijo que

ante semejante infamia no había consideraciones que guardar.

Era necesario, sin vacilaciones de ningún género, denunciar al culpable.

Sus palabras encontraron eco en los demás, y casi todo el mundo participó de su opinión.

De pronto se adelantó Guillermo, el cual quería hablar; pero la voz se ahogaba en su garganta.

¡Habla!... ¡Habla!... Te escuchamos... dijeron algunos.

Tan dulces y animadoras le parecieron estas frases, que las lágrimas rodaron por sus mejillas.

A pesar de esto, no podía formular una palabra.

Uno de los cadetes le puso la mano en el hombro, y le dijo.

Ea, ten valor y sepamos lo que vas a decir.

El pobre hizo un esfuerzo desesperado.

—Si le denunciáis—exclamó al fin—lo expulsarán, y ¿qué será de él?

Todos sabían que los dos hermanos, hijos de un pobre comandante, carecían absolutamente de fortuna.

—Tu hermano ha cometido una infamia y debe expiarla—dijo una voz.

Guillermo bajó la cabeza, permaneciendo en silencio.

—Pero nosotros no queremos destruir su porvenir—continuó diciendo una voz.—Hé aquí, pues, lo que propongo. Federico nos probará que todavía hay en él restos de un sentimiento de honor, escogiendo entre dos castigos: ó será denunciado, ó aceptará que se le azote aquí mismo; y de este modo lo sucedido quedará para siempre entre nosotros.

La idea pareció buena y fué aceptada por todos.

—Anda á buscar á tu hermano, volvió á decir el orador.

El culpable se presdó á los pocos momentos. Como un buey que ha recibido un mazazo en la frente, permaneció inmóvil y mudo ante sus jueces. Nadie se atrevía á mirarlo de frente. El autor de la moción se encargó del interrogatorio.

—¿Se reconocía culpable del robo?

Lo reconocía.

—¿Comprendía que semejante infamia lo hacía indigno de permanecer en la escuela?

Lo comprendía.

—¿Quería que se le denunciara ó prefería el castigo del látigo?

Preferiría el látigo.

Un suspiro se escapó de todos los pechos, y sin más tardar se preparó la ejecución.

M. DE WILDEMBRUCH.

(Concluirá.)

Noticias

De poco tiempo á esta parte constituye la gran preocupación del mundo médico el llegar á descubrir el secreto para vencer á la tisis. Primero fueron las famosas experiencias del doctor Koch, á quien siguieron sus compatriotas Liebrich y Ewald.

Los médicos franceses no han querido permanecer inactivos ante este afán científico, y Michelet, Mathieu d'Estissac y Bernheim han hecho observaciones y curiosos estudios.

Ahora aparecen en Nantes MM. Bertin y Picq, atrayendo, á sus experiencias selecto público de médicos y periodistas.

M. Bertin dió una conferencia sobre su método en el Hospital de Santiago, dando cuenta de veintidos casos que ha tratado en el plazo de dos meses. De estos enfermos sólo fallecieron tres, pero la autopsia vino á demostrar que la tuberculosis había invadido el organismo entero de los pacientes, y que su estado era incurable. Todos los demás experimentaron una mejoría verdadera. El caso más notable es el de un muchacho de diez y nueve años, que en poco tiempo aumentó de peso 22 libras.

* *

París tendrá dentro de poco un nuevo medio de locomoción.

La compañía de los Omnibus va á montar un servicio de tranvías movidos por el aire comprimido.

La primera aplicación se verificará del Louvre á Versailles y Saint-Cloud.

La tracción se hará por locomotores de 18 toneladas, pudiendo contener cada uno de ellos aire comprimido á una presión de 70 kilos.

Cada locomotor arrastrará tres coches, pudiendo llevar estos 150 viajeros.

* *

D. Miguel Martos Marfil arrendatario del arbitrio establecido sobre el degüello de cerdos en esta ciudad.

Hago saber: Que habiéndose rematado á mi favor en subasta pública los expresados derechos por el actual ejercicio económico de 1893-94 y época que abraza desde el día de hoy hasta el último de Abril del año próximo venidero, se encuentra establecida la oficina para la recaudación de los derechos de este arbitrio, en la calle Mesones número 9 de esta población en cuya dependencia será obligación de todo el que sacrifique cerdos bien sea con destino al consumo público, ó bien al particular, de dar conocimiento de ello para la imposición y cobranza del citado arbitrio.

Y para que nadie alegue ignorancia se publica el presente y otros de igual tenor en Estepa 20 de Octubre de 1893.—Miguel Martos Marfil.

* *

CHARADA

*Prima dos en las Iglesias
y dos primos lo verás
en carros y diligencias*

JUAN BARRERA

La solución en el número próximo

Solución á la anterior.

RETACO

D. Francisco Lotufo

DE NACIÓN ITALIANA

Relojero y Platero

Habiéndose establecido en esta población ofrece á sus favorecedores y al público en general de quien es ventajosamente conocido su nueva casa calle Castillejos núm. 9 frente á la ermita de Nuestra Señora de la Asunción y sus conocimientos en referidos artes, á saber:

Se componen toda clase de relojes, y se construyen cuantas piezas necesiten para una sólida y perfecta compostura, cualquiera que sea el sistema del reloj y á satisfacción y garantía del dueño.

También se compone, dora y platea toda clase de objetos de metal, plata y oro, como candeleros, incensarios, cálices y demás alhajas destinadas al culto divino, para lo cual se halla autorizado por S. S. Leon XIII y señores Prelados de España y del Extranjero.

Igualmente se componen cadenas de reloj servicios de mesa, anillos, pendientes, que vendos y toda clase de objetos de bronce y alhajas de oro y plata y cajas de música.

Los trabajos que se hagan, serán á precios sumamente económicos.

CASTILLEJOS.—ESTEPA

SE VENDE

la casa núm. 17 de la calle Ancha, propiedad de D. José Valenzuela.

En la misma casa darán razón.

SE VENDE

La obra, «Revolucion francesa» por Tihers. La del Consulado y El Imperio, que es continuación de la anterior, por el mismo autor. Forman ambas obras, 22 tomos encuadernados en pasta y se darán muy baratas.

Además un «Diccionario de Agricultura», en 7 tomos de gran tamaño, también encuadernado en pasta.

En la Admón. de este periódico darán razón.

LA ASUNCIÓN

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE
MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispuso en la anterior temporada, no ha omitido en el presente gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDÉ T. E. L. L. CLIQUET de París y RYLANDS de Londres. Lo expuesto, unido a la baratura que ofrece en sus bebidas, hace suponer que el público seguirá demostrándole el favor, siem pre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al ínfimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA—Al no devolver los cascos, se abonará a esta casa su valor.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo a las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino también a los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cítra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Seltz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

PRECIOS.—1'30 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se desee.—Las botellas son de tapón automático, Sistema Rylands.—Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

Papeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.

LA ESTACIÓN.

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica.—24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de

vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc. y además toda clase de labores, de señora,

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores a la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo.—Contiene los mismos elementos que la Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; Seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Príncipe, 14, MADRID.

AGUA DE SELTZ

Tiene una acción especial sobre el estómago, al cual fortifica sin irritarlo, cuyo estado espasmódico calma.

Es excelente para apagar la sed, las gastralgias, diarreas biliosas, vómitos espasmódicos, afecciones nerviosas, quemaduras, y para combatir el mal de piedra.

Se vende en la Farmacia de D. Carlos Llamas.—Castillejos, 6.—ESTEPA